

Claves románticas para la lectura de *Abdala*

Marilaura Hernández Osma, estudiante de la Facultad de Artes y Letras, Universidad de La Habana

I.

El romanticismo y el teatro son, quizás, dos de los elementos poco asociados a la voz martiana. En los primeros años de la vida de Martí, en Cuba, aun se respiraban los restos de un fuerte movimiento que atrajo a muchos artistas cubanos. La crítica suele hablar de las particularidades del Romanticismo cubano: su temprana aparición en relación con otros países americanos y el ambiente de desfase en el que se produjo. Para Cuba, todavía envuelta en pugnas anticoloniales “el romanticismo es percibido como un instrumento clave en esa lucha y se carga de un urgente reclamo de patria, que se fija en la conciencia de la gran mayoría de sus escritores como una alta tarea por cumplir”.¹

En la producción literaria de un joven que encuentra su expresión en la poesía y en la prensa, sorprendería hallar una obra de este corte. Sin embargo, “suele ser frecuente el caso del poeta que sin ser dramaturgo acude al teatro como necesidad de un lirismo que desborda ya sus propios límites y se desdobra en voces dramáticas... En ninguna obra se ve todo esto más claro que en *Abdala*”.²

Para entender la importancia de una obra como *Abdala* es necesario situarla dentro del ambiente desde el cual se produce. Entre las pugnas políticas de la sociedad del siglo XIX, el joven Martí, cuyo interés por la soberanía nacional crece velozmente, compone estos versos que Oviedo califica como “ingenuas expresiones de su fervor romántico y patriótico”.³ La maestría de la obra no descansa en los aparatos formales utilizados – aunque es imposible ignorar el sistema de intertextualidades presente que hablan de su vasto conocimiento de los clásicos literarios–, más bien sus significados se enriquecen al entender el sistema de símbolos románticos utilizados para conformar una especie de manifiesto, de invitación a la lucha como única vía de libertad.

¹ Oviedo, *El romanticismo cubano: poesía, teatro y cuento*, 1997.

² García Marruz, 2011.

³ Oviedo, *Martí: el artista como antena sensible*, 1997.

Es necesario aclarar otro punto. Es conocida la importancia de una figura como José Martí para la conceptualización y puesta en práctica del Modernismo literario latinoamericano. Muchos críticos lo consideran uno de los precursores de este movimiento, otros lo ubican como su mayor exponente. De una manera, o de otra, sus aportes a la concepción modernista de la sociedad, el arte y la cultura superan la poca participación que tuvo en el romanticismo. Es por eso que en estas páginas me he propuesto analizar cómo Martí hace uso de referentes románticos para construir significaciones en consonancia con la sensibilidad de la época; cómo la estética romántica le es útil para plasmar sus inquietudes y propuestas.

II.

El caso de la búsqueda de la identidad es una de las constantes en el romanticismo y en la obra martiana. En este poema dramático la interrogante aparece enunciada desde el conflicto entre Abdala y su madre Espirta: ir al campo de batalla. Para un movimiento que explora qué significa pertenecer a una nación determinada y cuáles son las implicaciones de esta pertenencia, cuestionarse los modos de participación de los ciudadanos en la conformación de la nación se convierte en un punto de interés.

Una primera reflexión se ubica en el conflicto entre la validez de los lazos familiares en relación con los vínculos de un ciudadano a su tierra. Los argumentos de Abdala y de Espirta son planteados y discutidos bajo la urgencia de un acontecimiento de tan grande magnitud como lo es el conflicto bélico.

Detenerme no puedo, ¡oh, madre mía!
¡Al campo voy a defender mi patria!
¡Tu madre soy!
¡Soy nubio! El pueblo entero
Por defender su libertad me aguarda:
[...]
¿Y tanto amor a este rincón de tierra?
¿Acaso él te protegió en tu infancia?
¿Acaso amante te llevó en su seno?
¿Acaso él fue quien engendró tu audacia
Y tu fuerza? ¡responde! ¿O fue tu madre?

Fue la Nubia?⁴

A partir de este ejemplo se proponen dos tipos de ciudadanos revolucionarios. Un primer sujeto, encarnado por el papel de Abdala, cuya pertenencia al espacio nacional se ratifica con la participación en la defensa de la patria; un sujeto que elige el vínculo político y moral por sobre el sanguíneo-familiar y, por lo tanto, encuentra en el concepto de *ser patriota* una legitimación de su identidad nacional.

La propuesta del otro sujeto está asociada a la capacidad del familiar de sacrificar la vida del otro en pos de contribuir al mantenimiento del estado soberano de una tierra. Son la madre y la hermana quienes luchan por la patria de esta manera. Encuentran su manera de *ser patriotas* al ignorar los lazos familiares con el fin de un bien mayor.

¡Madre nubia no es la que así llora

Si vuela su hijo a socorrer la patria!

[...]

Y ¡vos lloráis, cuando luchando Abdala

De noble gloria y de esplendor se cubre,

Y de bélico laurel le orna de fama!⁵

Es reescrita la función romántica e idealizada de la madre, pues, más allá de la educación, la disciplina, la provisión, la madre nubia se caracteriza por ofrendar a su hijo, sin reproches ni tristezas a una causa que supera el círculo familiar. La ciudad de Nubia pasa a representar a la gran madre de todos los ciudadanos. Ella demanda la lucha de sus hijos: “En la Nubia nacidos, por la Nubia/ morir sabremos: hijos de la patria,/ por ella moriremos, [...]”.⁶

La propuesta del espacio nacional subyace dentro de este conflicto también. Siendo el romanticismo una época de reinventar el concepto de nación y los componentes que la forman, la idea martiana se aleja de los convencionalismos asociados a costumbres, paisajes, herencia cultural o selección lingüística. En un primer lugar el espacio natal se

⁴ Martí, 2010.

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

aborda desde el concepto de *patria*, dotándolo de una mayor carga moral y emocional, y se reescribe, lejos de las fronteras geográficas, desde el sentimiento de pertenencia que evoca la necesidad de la soberanía. La *nación-patria* es el espacio en el que el sujeto vive rodeado de sus compatriotas en plena soberanía y libertad, merece ser defendido y protegido de las amenazas externas. Su rasgo primordial es la libertad.

Pues amenazan
a Nubia libre, y un tirano quiere
rendirla a su dominio vil esclava,
corramos a la lucha y nuestra sangre
pruebe al conquistador que la derraman,⁷

Conociendo su labor anticolonial, es posible leer esta representación teatral en códigos menos superficiales. Nubia, el objeto de deseo, no es una tierra en sí, es la condición de libertad que Martí aspira para todas las naciones latinoamericanas. Nubia es un estado de bienestar soberano. Nubia es Cuba, es América y es el mundo resistiendo al dominio del imperio enemigo. Por eso sublima este espacio, lo plantea como objeto de deseo y premio tras la batalla.

¿Acaso crees
que hay algo más sublime que la patria?⁸
[...]
muero feliz: la muerte
poco me importa, pues logré salvarla [...]
Oh! Qué dulce es morir, cuando se muere
luchando audaz por defender la patria!⁹

Por tanto, el amor a la patria se sostiene en la voluntad del sacrificio desinteresado, en la ofrenda de todos los recursos tenidos por la libertad y la soberanía. Esta clase de actos hablan de la pertenencia del sujeto al espacio.

⁷ Ídem.

⁸ Ídem.

⁹ Ídem.

Otro tema recurrente romántico es el binomio héroe-amada. A veces separados por cuestiones del destino o imposibilitados de consolidar su amor, las peripecias de estos sujetos tienden a ser un terreno fructífero para el desarrollo de la historia. En este caso, el objeto de deseo, el sujeto amado, se convierte en el espacio *nación*, y la lucha del héroe, tanto interna como externa,¹⁰ alimenta el drama en sí.

Abdala se enfrenta a este tipo de conflictos. Ha entendido que su participación en el espacio-nación depende de su disponibilidad para defenderla. Su empresa lo conduce al sufrimiento, metaforizado en esta obra con el sacrificio de dejar a su madre y a su hermana, y, más tarde, de enfrentarse a la muerte.

El héroe vive, entonces, mediante su muerte que lo conduce al reconocimiento por parte de sus compatriotas, al premio que supone un sacrificio hasta el último costo; vive también porque a través de su muerte se ha llegado a la victoria, a la conquista de la *amada*, Nubia libre.

La sensibilidad, por tanto, no descansa sobre la capacidad o no de experimentar el sentimiento del amor. Su madre quien también siente amor por él, un amor en cierto punto egoísta, en un primer momento entorpece el cumplimiento del deber de Abdala al no querer ceder al sacrificio. El sujeto sensible al amor a la patria, y que por lo tanto no tarda en convertirse en el héroe, es aquel que somete su voluntad, incluso su vida a la conquista del estado de soberanía de la nación. Él posee el amor sensible a la necesidad principal: “Alma de bronce/ tuviera si tu ruego no aceptara”.

Hay una propuesta de vida noble encerrada en este drama. La nobleza que se alcanza al pertenecer a un estado soberano. El honor conquistado mediante la participación en la lucha.

Y nos manda el honor y Dios nos manda
por la patria morir, antes que verla
de bárbaro opresor cobarde esclava!¹¹

¹⁰ Interna, porque requiere un sacrificio personal el poner la vida en pos de la nación y su libertad. Externa, porque para alcanzar el estado anhelado debe batirse con fuerzas variadas como puede ser un ejército.

¹¹ Martí, 2010.

[...]

La vida de los nobles, madre mía,
es luchar y morir por acatarla¹²

[...]

muero feliz: la muerte
poco me importa, pues logré salvarla [...]
Oh! Qué dulce es morir, cuando se muere
luchando audaz por defender la patria!¹³

III.

El joven Martí logró con su drama una puesta en escena que manifiesta sus conflictos personales y los que pudiera haber observado a su alrededor. “*Abdala* no es ni un poema lírico ni un drama sino un poema dramático”¹⁴ que traduce las interpretaciones de la lucha anticolonial. El espacio teatral le permitió expresar sus primeras ideas sobre la identidad americana valiéndose de los códigos del romanticismo. José Martí ha dramatizado su sentido de libertad. Se ha alimentado de referentes clásicos y contemporáneos para plantear su propuesta sociopolítica: que los americanos tienen por primera y más importante amada a la patria; que la lucha por conquistar la libertad es el gesto de amor más genuino en todo hombre; y que es en esta lucha sobre la cual descansa el rasgo principal de la identidad americana.

¹² Ídem.

¹³ Ídem.

¹⁴ Ídem.